



(OBRA EN UN ACTO)

Héctor Gómez Fuentes
Álex Enríquez (seudónimo)

EL MODELO

y de cómo la oruga se
transforma en mariposa

(obra en un acto)

Héctor Gómez Fuentes
Álex Enríquez (seudónimo)

EL MODELO

Y CÓMO LA ORUGA SE TRANSFORMA
EN MARIPOSA

Autores: Héctor Gómez Fuentes y
Álex Enríquez (seudónimo)

Autoedición

Portada: Papillon (Pinterest.fr)

Versión digital

Primera Edición, abril 2020

Santiago de Chile

ISBN: 978-956-401-733-4

Se permite la reproducción
parcial o total de la obra, con
mención de los autores, sin fines de
lucro y con autorización previa
de los creadores.

*Con el artículo científico me siento
mucho más libre e inteligente, que con la
carta de felicitación o el apunte
informativo*

Antón Chéjov: "Una historia aburrida"

*Lo que la oruga llama Muerte, la
mariposa lo llama Renacimiento*

Violette Lebon

*Escucho y olvido; veo y me acuerdo; hago
y comprendo*

Confucio

*Parece que la crisis hace más ricos a los
ricos y más pobres a los pobres. Yo no veo
dónde está la crisis. Desde que soy chico
es la misma cosa*

Coluche

A nuestros padres:

*Daniel, técnico en rotograbado de Zig-Zag
en la época de oro de la industria
editorial chilena.*

*Belfor, lector incansable durante más de
cien años.*

PRÓLOGO



Con pinceladas de humor y lenguaje irreverente, los personajes de esta obra se refieren a problemáticas de su quehacer académico, del estallido social y sanitario. Alex, un profesor chileno-francés contratado para proponer un modelo predictor de estallidos sociales, invita a sus colegas a participar en un puzzle y desarrollar sus propios modelos para solucionar los problemas del país. Para ello, propone tres etapas o principios básicos: liberarse, crear un mundo bueno para todos y finalmente crear un mundo bueno para cada uno.

Los autores con experiencias en la vida universitaria y empresarial, hacen este ejercicio creativo conectados a distancia y en cuarentena.

EL MODELO: y de cómo la oruga se transforma en mariposa (Obra en un Acto)

La escena transcurre en un recinto universitario, donde hay un estante con libros y otros documentos, un escritorio con un orden aparente, un computador y una impresora. Sobre otro mueble, un horno microondas, un hervidor de agua y una bandeja con tazas, platos, azucarero y endulzante. En el lugar, una mesa para reuniones con seis sillas, sobre ella un proyector. En la pared, un calendario con la imagen de Leonardo da Vinci y un afiche sobre el flujo de la comunicación científica. Adosado a la muralla un pizarrón blanco iluminado por los rayos de luz que penetran por tres grandes ventanales. **En el interior de la sala dialogan dos personajes:**

Enrique (Académico y director de Departamento, 70 años): Dicen que viene a la facultad, procedente de Francia, un académico chileno con un doctorado en Economía y que trae un modelo.

Aliro: (Ayudante de Laboratorio, 75 años, padece de sordera): No será una modelo, como las que tienen nuestros jugadores “top” que ganan una fortuna en Europa.

Enrique: No, no se trata de eso, se trata del resultado de una investigación de cuatro años que propone un modelo para predecir la ocurrencia de crisis social en los países.

Aliro: Como la que estamos viviendo. Pues llegó demasiado tarde.

Enrique: Lo “googlearé” y veré cuántas publicaciones y citas tiene.

Aliro: No corresponde meterse en su vida privada, puede que el modelo sea un mino que trabaja como vedeto.

Enrique: No Aliro, se trata de determinar el impacto de su producción científica. Para ello corresponde consultar las plataformas del Web of Knowledge y Scopus.

Aliro: Pare el “wueveo” jefe y no escupa para el cielo, pues le puede caer la teja del Decanato.

Enrique: Contienen los indicadores que permiten determinar el nivel de un investigador y la calidad de su producción científica, expresada en sus publicaciones, su factor Impacto e Índice H.

Aliro: Quizás el modelo contiene cómo fabricar la bomba H para superar la crisis o que se vaya el país a la mierda.

Enrique: No creo que esa sea la solución a la crisis, por lo demás el índice H nos revela cuál es la categoría de un investigador. Un índice H de 110 lo tiene un premio Nobel de ciencias, un índice H de 27 un premio nacional, un índice de 17 un investigador que inicia la carrera académica en una universidad y uno de 5 forma parte del capital semilla.

Aliro: Como las clases sociales ABC1, ABC2, ABC3 y ABC4.

Enrique: Algo así y está relacionado con las veces que es citado por la comunidad científica. Un Nobel puede ser citado 44.500 veces, un premio nacional 2.500, una académica 1.500 y un investigador recién iniciado 100 veces.

Aliro: A mí me citaron a declarar a la Comisaría, por un sumario que se hizo en la universidad a causa de un robo de libros en la biblioteca.

Enrique: Me di cuenta que la tesis doctoral del franchute la tiene en embargo por tres años. Es decir, no es posible darse una idea de qué se trata el modelo.

Aliro: A mí también me embargaron los muebles de mi casa, por no pagar unas deudas. Incluyendo la cama y tuve que estar en abstinencia hasta que me prestaron una alfombra mullida.

Enrique: En este embargo hacen desaparecer de la consulta pública el contenido de la tesis a petición del investigador o la institución.

En eso entran a escena dos investigadores:

Sergio (Académico experto en minería de datos, 35 años): Se enteraron de la noticia. Dicen que se integra a la facultad un doctor, que trae un modelo que permite determinar probabilísticamente en cuánto tiempo y qué factores producen una crisis social en un país.

Cherie (Especialista en Prospectiva, 40 años): Creo que además del Big Data se basa en antecedentes históricos que le permiten integrar y relacionar variables. Toma en cuenta hechos sociales, como la guerra civil de 1891 en Chile. También el comportamiento de alguno de sus líderes como Balmaceda.

Sergio: Al parecer y según los rumores de pasillo, el doctor chileno-francés sería adepto a la “técnica del salame”.

Aliro: Si quieren les voy a comprar los panes con mortadela que vende la señora María en el quiosco de la esquina.

Sergio: No Aliro, la “técnica del salame” se refiere a que a partir de su tesis de doctorado habría publicado varios “papers” en revistas internacionales. En otras palabras fragmentó su trabajo final de investigación para aumentar ficticiamente su producción científica, enviando cada parte en formato de artículo a revistas de corriente principal.

Aliro: Cerraré la puerta para que no haya corriente de aire y les dé un resfrió que los acerque a la influenza y al coronavirus.

Cherie: Se dice que en el Departamento de Economía montaron una verdadera empresa para publicar en revistas de corriente principal, contrataron doctores de tiempo parcial, reclutaron estudiantes tesistas, cuentan con una traductora, un editor especializado, y pagan a las editoriales de las revistas para que les reciban los artículos. Además, tienen un presupuesto estable para financiar la publicación de sus “papers” en revistas indexadas en las plataformas del Web of Knowledge y Scopus.

Enrique: Con todo el esfuerzo que significa atender: los requerimientos de docencia, la plataforma virtual, la vinculación con el medio y las exigencias curriculares de una unidad similar a una UTP que instalaron en la universidad. Nosotros, sin ayuda financiera, desarrollamos una investigación y sus resultados se enviaron a una revista internacional que demoró un año en darnos la respuesta de rechazo. Luego reeditamos el artículo y lo enviamos a otra revista, se demoró otro año para rechazarnos el “paper”. En resumen una agonía de dos años que me ocasionó una depresión intelectual. Todavía no me repongo totalmente del doble rechazo de nuestro artículo.

Aliro: Creo haber sufrido varios rechazos en mi juventud, cuando ofrecía pololeo y no obtenía un ¡Sí! Entonces me refugiaba en la música y el alcohol, tendido en la cama mirando el techo.

Aliro: A propósito ¿Qué es una UTP? ¿Una unidad de tratamientos paliativos?

Enrique: La Unidad Técnico Pedagógica forma parte de los colegios. Un centro de enseñanza y aprendizaje en una universidad tiene un alcance mayor. Se involucra en los procesos de autoevaluación, acreditación, capacitación para el mejoramiento de la docencia, entre otros y está a cargo de expertos curriculistas.

Ingrasa el chileno-francés de 45 años, autor del Modelo esperado. De apariencia arrogante y vanidosa, con un ligero tonillo francés en su voz, procede a explicarles en qué consiste.

Alex: “Messieurs”, yo os saludo plegándome en dos hasta tocar la punta de mi “poulaine” con la punta de mi nariz y barro el suelo ante la belleza de madame con mi más bello penacho emplumado.

Aliro: Un saludo “modelo”... para alguien que nos trae un modelo...

Alex: ¿Un modelo?

Enrique: Yo te presenté como portador de un modelo que permite prever los estallidos sociales...

Alex: A mi modo de ver, querido Enrique, tú te quedaste pegado en el film “Minority Report”, tú crees que yo soy uno de los tres “precogs” y te imaginas muy bien en el papel de Tom Cruise.

Aliro: Yo diría más bien que mi jefe se las da de Roberto Benigni...

Sergio (Objeta): Entonces... si no trae un modelo, no nos sirve para nada su aporte.

Alex (Observa largamente a Sergio, se avanza hasta el centro de la sala y abre lentamente los brazos a medida que habla): Yo no traigo un modelo. ¡Yo soy el modelo!

Aliro: ¡Yo sabía que el aire de Francia volvía locos a los latinos, pero yo no creía que fuera hasta ese punto!

Alex: Ok. Paremos el hueveo. Si ustedes creen que yo les traigo un modelo prefabricado, eso quiere decir que el trabajo que me espera es muuuuchoo más grande de lo que yo me imaginaba.

Sergio: Lo que pasa es que necesitamos encontrar rápidamente una forma de funcionar para evitar los estallidos sociales y tomar el control de nuestras acciones...

Alex: ¿Tu apellido es Pinochet? Escucha; aquí va un modelo: Si quieres evitar los estallidos sociales, cada vez que alguien levanta la cabeza se la vuelas de un balazo y eso va a disuadir a los otros manifestantes. Ahí tienes un buen ejemplo de modelo prefabricado. ¡Si te gusta, te lo firmo y te mando la factura!

Aliro: Digamos que... ¿Quizás podríamos estudiar otras soluciones?

Enrique: ¿Qué puedes darnos para avanzar hacia una solución?

Alex: No me digan que no han escuchado nunca el proverbio chino: “Regala un pescado a un hombre y le darás alimento para un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida”. Yo soy un experto en la creación de modelos y no un vendedor de modelos “cápicas”. Ustedes son los que conocen los elementos, los parámetros, los potenciales, las fuerzas y las debilidades que entran en juego para crear vuestro modelo.

Sergio: Si lo tenemos todo, no lo necesitamos a usted.

Alex: ¡Espero sinceramente que algún día me digas eso y que, ese día, yo esté de acuerdo contigo! Por ahora, lo que necesitan es un profesional que los empuje a definir vuestros objetivos, a tener en cuenta todos los factores, un tipo pesado que les muestre todas las trizaduras de sus reflexiones, un modelador capaz de crear de toda esa majamama de ideas un sistema que funcione aceptablemente para todos los beneficiarios.

Aliro: ¿Bill Gates?

Alex: Ni Bill Gates ni Tom Cruise. Lo que necesitan es un fabricante de sistemas; un modelador.

Aliro: ¡Más bien... un Modelator!

Alex (Se ríe): ¡Bravo! Un “Modelator”, primo hermano de Terminator... ¡Me gusta la idea!

Cherie: ¿Y cómo vamos a proceder?

Alex: (Sacando su sonrisa melosa): Primero podemos ir a cenar a un restaurant francés del centro y después...

Enrique (Interviene): ¡Oh, oh! Cuidado con tu actitud ofensiva hacia el género femenino...

Alex: No es una ofensa, es un homenaje. Me parece que, desgraciadamente, ustedes tienen una forma bastante distorsionada de ver la realidad. El valor de una cosa no se ve en su apariencia, sino en su esencia. Una flor, es una flor. Una serpiente, es una serpiente. Disfrazar la realidad no la modifica, solo sirve para engañar a los incautos. ¿Saben lo que yo estuve haciendo justo antes de venir aquí? Yo trabajé en el tratamiento aquatérmico de una vajilla de cerámicas de vidrio, de acero y de aluminio en un ambiente adaptado y controlado. ¡Podríamos hacer un “paper” de esos que ustedes creen que les dan categoría a sus investigaciones! Pero la realidad nos atrapa inexorablemente. Dicho simplemente; yo lavé los platos bajo el control de mi esposa.

Alex: Mi actitud “ofensiva” hacia vuestra colega, ustedes podrán compararla con la que tienen los humanos cuando se presentan delante de un bebé y le dicen arrugando la nariz y plasmándose una sonrisa beata: “Guliguliguliguli...” Si tengo en cuenta vuestras objeciones, esa es una actitud ofensiva hacia la criatura.

Sergio: ¿Y si volvemos al modelo?

Alex: ¡Decididamente, vuestro colega no suelta la presa! Ok: Trabajemos un poco. La crisis actual ya está aquí. No vamos a analizarla ni a triturarla ni a elucubrar que “si” hubiéramos hecho esto o aquello entonces “hubiera” pasado esto o aquello. No. Ya estamos en el buque y hay que ver como salimos vivos de esta tormenta. La cosa más importante en esta crisis es...

Aliro: Salir vivos...

Enrique: Darse los medios para no caer en otra...

Cherie: Cambiar de soft...

Alex (Exulta): ¡Bravo! ¡Bravo, Cherie! Escúchense un poco: Los verbos utilizados por ustedes para definir lo más importante fueron; en forma “presente” (Aliro), en tiempo “pasado” (Enrique) y... ¡futuro!. Cherie utilizó el único tiempo verbal que debe interesarles: el tiempo futuro. Los países fuertes han puesto en juego su poder financiero para salir de la crisis actual. Las empresas son mantenidas económicamente por la fuerza de la moneda. Se distribuye alegremente la “helicopter money”. En los países “emergentes”, que, dicho sea de paso, se van a ahogar si no emergen rápidamente, la única solución es ponerse a trabajar lo más rápidamente posible.

Aliro: Con el método de la avestruz que utilizan algunos países...

Alex: No. Con la ayuda de un modelo mágico. Escuchen a Modelator: ¿Quieres un modelo automático, por ejemplo, para el Coronavirus? Fácil; Lo más importante en esta crisis no es tanto el momento en el que la gente está confinada. Lo que parece más importante es echar a andar el país de nuevo; la gestión del periodo de desconfinamiento. Para poder gestionar correctamente ese periodo, lo primero que necesitamos es un montón de datos. Datos controlados, fiables, serios. ¿Cuál es el estado de salud de cada persona? ¿Cuál es su movilidad? ¿Tuvo ya el Covid? ¿Vive con otras personas vulnerables? ¿Cuál es su sexo? ¿Su edad? Y otra cantidad de datos que pueden permitirnos fabricar una cartografía detallada de riesgos.

Alex: Entonces, con esos datos, los meto en la juguera y saco una cartografía del impacto futuro posible. Con esa cartografía, una empresa puede decir: "Con 75% de los empleados y obreros podemos echar a andar esta empresa. Tenemos 85% de empleados y obreros que son Covid resistentes, porque ya lo tuvieron, porque ya se curaron o porque pertenecen a un grupo en el que el Covid se traduce por un gran dolor de cabeza y una fiebre moderada; Deducción, podemos echar a andar la empresa.

Aliro: El problema es que los vivacetas esconden las informaciones. Un empleado podrá mentir para no arriesgarse a perder su trabajo. ¡Las chiquillas no van a querer dar su edad!

Alex: Ciento. Pero yo te voy a dar una información que parece que se te escapa, esa base de datos ya existe. Los GAFA (Google, Apple, Facebook, Amazon) y otros grandes espías de tu vida, tienen hoy día, en este momento, todas las informaciones que se necesitan para fabricar esa cartografía. Tú le has regalado toda tu existencia a Internet sin darte cuenta. ¡El momento ha llegado de exigir que esos datos te sirvan para algo!

Cherie: Pero eso no cambia para nada el sistema.

Alex: Ciento. El más grande peligro va a estar en la capacidad inhumana que tenemos los seres humanos de olvidar. De acomodarnos. Seis meses después de la peste negra, que mató a un tercio de la población europea en el siglo XIV, todo había vuelto “a su estado normal”

Alex: Mientras continuemos con un sistema neoliberal que privilegia el beneficio inmediato, la manipulación de la mano de obra, la publicidad desenfrenada y el desprecio total del futuro de los ecosistemas, estaremos de vuelta en un cuadro “normal”. Hoy día todos dicen en la radio y en la tele que hay que “prevenir”, que hay que “trabajar para el futuro”, que “nunca más”, que habrá un “antes” y un “después” del coronavirus. Pasado mañana van a celebrar que “volvimos al mismo estado de antes de la crisis”.

Alex: Sergio me pedía una fórmula mágica para prevenir los “estallidos sociales”. La fórmula es muy simple: Todo sucede en la calle. Sale. Anda a verlo. Observa, empatiza. Ponte en el lugar de esa madre que no sabe cómo va a alimentar a sus hijos mañana. De ese joven que perdió otro diente y no tiene cómo ir a un dentista. Los que tienen que salir a la calle no son los que gritan, protestan o gimen. Los que tienen que salir a la calle son los que nos gobiernan, y si no salen por su cuenta, hay que empujarlos a salir. Si quieren que trabajemos para hacer ESE modelo, vuestro “Modelator” preferido está totalmente a vuestra disposición.

Cherie: ¡Eso sería un cambio enorme! Más bien... imposible aquí.

Aliro: La única posibilidad es que nos dejemos crecer la barba y partamos a la Sierra, Profesora.

Alex: Mis estratos mentales socio-políticos les piden un poco de respeto. Cherie dice: “Imposible” y Aliro caricaturiza un “acto desesperado”. Cherie, yo te voy a hablar de cosas posibles: Un país en el que hay cientos de volcanes con lava que calienta, donde hay regiones en las que el viento sopla 360 días al año. Donde hay un desierto con el cielo más puro del mundo, que tiene zonas donde llueve todo el día, que el ardor del “cara de gallo” alcanza los 36 grados. Donde el océano más potente del mundo golpea cada 20 segundos con su martillo poderoso los 6.435 kilómetros de costa ¡Y nos parece “imposible” de abastecernos de energía! Y como nos parece “imposible”, corremos a implorarles a los conquistadores españoles para que vuelvan a hacer la re-reconquista, con sus carabelas técnicas y a conectarnos la electricidad a cambio del oro y del cobre de nuestras minas. ¡Es aceptar ESO que me parece, a mí, “imposible”!

Sergio: Como decían recién... habría que hacer una revolución.

Alex: Tú puedes hacerla. ¡Y eso sin dejar crecer el mechón de pelo en tu barbillal, que yo te la imagino rala como los pelos de tu nariz. Tú puedes. ¡Tú estás en una Universidad! ¿Qué haces en esta Universidad? Estudias cosas raras, hablas un lenguaje erudito para engañar al enemigo, haces bromas fomes, trabajas en grupo (yo no diría “en equipo”) hasta que sacas “algo”. Agarras ese “algo” y corres a mostrárselo al director. Tu jefe te dice: “Liiindo; ¡haz un paper!”. Y tú encuentras que tu vida funciona maravillosamente y sales con el pecho inflado como Maradona después de haber metido el gol de la victoria. Tú no te das cuenta que has fabricado una miserable pieza de un puzzle... ¡y de un puzzle que no existe!

Alex: No necesitas irte a la Sierra Docente. Ya estás en tu propia Sierra. Tienes tu barba rala y tu fusil es tu cerebro. Solo que no te has dado cuenta. Nadie te ha mostrado un puzzle humano al que le falta una pieza y todos esperan ansiosos que tú puedas fabricarla.

Sergio: Es decir que, hasta ahora, ¡Todos hemos hecho puras huevadas!

Enrique: No te enojes, Sergito, me parece bueno que alguien con otra visión de la cosas se exprese. ¡Estamos en una democracia!

Cherie: Esa visión de las cosas corresponde un poco al verdadero cambio que yo pedía. El problema es que esas soluciones son a largo plazo y los problemas los tenemos ahora, hoy día mismo.

Alex: Si tratamos de evitar la palabra “problema”, ¿Cómo nos quedaría la frase?

Sergio: Es raro poder hablar de cosas serias sin usar la palabra “problema”.

Enrique: La idea no es de evitar los problemas sino más bien de ver cómo podemos anularlos con soluciones. Alguien dijo que el primer paso para resolver un problema es saber cuál es el problema.

Cherie: Los factores de tensión (Se vuelve hacia Alex y sonríe), nótese que evita la palabra “problema”, son muy variados. Hay de todo. Y las heridas son profundas. Arreglar eso es muy complicado.

Enrique: Bueno. Por ejemplo, ¿Para qué llamamos a Alex? ¿Lo llamamos para que nos traiga una solución empaquetada? ¿O lo llamamos para que sirva de catalizador para que nosotros mismos busquemos las soluciones?

Sergio: Un poco de las dos razones, director.

Aliro: Sacamos la lámpara mágica, llamamos a Batman... ¡Y llegó Modelator!

Alex: Cuando llegué, ustedes me hablaron de estallido social. Yo les hablé del Coronavirus. Ustedes me hablaron de Modelos y yo les hablé de Sistemas. Lo que les falta a ustedes son Guías. Hoy día, los “guías” que ustedes aceptan suelen ser gente llena de falsos títulos, mediocres tratando de gesticular socialmente en sus armaduras almidonadas. Eminencias deplorables, dignatarios patéticos, notables de la ridiculez. El sistema en el que están metidos es un andamio de insensatez, de sicofonía, de cinturones de castidad mental, de esclavitud voluntaria.

Alex: La gente sale a la calle pidiendo a gritos más libertad, de todas maneras, los hombres ya no saben cómo ser libres. Durante siglos han luchado para conquistar la libertad, solo que nunca supieron utilizarla. De ahí viene el problema, de su inexperiencia definitiva y total en la materia.

Alex: Mantener la Libertad es genial, es hermoso, es noble, por lo tanto, fácil de comprender. Pero utilizarla... eso es lo difícil. Eso requiere cualidades que nos faltan, que ya no tenemos. Para utilizar plenamente la Libertad tienes que ser un conejo, un perro o golondrina. Si eres un humano formateado, abstente.

Aliro: ¿Qué es la sicofonía?

Alex: Te insto a ver su significado en el “dios Google”. Y si tienes dos dedos de frente, veras que tú estás metido en la sicofonía hasta la nariz, sin darte cuenta. Yo te propongo, en tanto que enjaulado del espíritu, de por lo menos conocer el nombre de tu cárcel.

Cherie: Bueno. Nos disfrazamos de conejos y después...

Alex: ¡Stop! Minuto de silencio para dejar pasar la imagen que regó mi córtex prefrontal medial con medio litro de dopamina.

Enrique: Te vuelvo a decir que eso de agredir las mujeres es...

Alex: Oh ¡Basta! Cherie es una científica y yo estoy seguro que sabe cómo tratar las ratas de laboratorio como yo y muchos otros más. Ella es bella accidentalmente, y una mujer bella es un regalo ambulante. Pero eso no impide que aprendan desde chicas a gestionar su belleza. ¡La mujer es el único regalo que sabe escoger su dueño! Además, perdónenme, pero yo soy igual con todas las mujeres, que sean bellas o no. ¡Más que eso! yo les dejo las mujeres bellas a los que no tienen ninguna imaginación.

Sergio: ¿Y si volvemos a nuestro trabajo?

Alex: Como decía, ustedes no tienen los buenos Guías. El día en que cambien a toda esa majamama de cretinos ilustres, de periodistas chistosos, de figuras faranduleras, de predicadores de la nada, el día que cambien todo eso por verdaderos Guías, por aquel que va a explicarles cómo hacer mejor esto o aquello, que les va a mostrar cómo ganar en eficacia, que los va a invitar a imaginar nuevas soluciones, que va a darles los medios para construir y no solo para maquillar, solo entonces ustedes, los científicos, podrán ser libres. ¡Sé lo que tú eres! Deja de parecerte a esos grandes palacios en los que el propietario solo habita algunas piezas y no va nunca a las piezas condenadas. Libérate.

Cherie: ¿Y eso va a resolver todos los problemas?

Alex: No. Eso va a permitir la creación de un sistema, de un modo de funcionamiento en el que cada uno tendrá su parte. Eso debe hacerse por etapas. La primera es de liberarse. La segunda es de crear un mundo bueno para todos. La etapa final es de crear un mundo bueno para cada uno. La rosa que se muere de sed necesita al jardinero. Pero el jardinero necesita la rosa porque, sin la sed de la rosa, el jardinero no existiría.

Sergio: En resumen...

Alex (Sonríe): Sergio, ¡Nada bello puede resumirse!

Cherie: Todo este blablablá me parece simpático, pero no resuelve nada.

Alex: Ok. ¿Por dónde quieren empezar? ¿Crear un sistema de salud para todos? ¿Construir la libertad energética de vuestro país?, ¿Aprovechar los avances tecnológicos para educar y re-educar a todos los habitantes? ¿Eliminar las drogas de las calles?, ¿Construir un techo digno sobre cada cabeza? ¿Labrar las tierras para plantar las hortalizas necesarias para que todos puedan comerse una buena carbonada?

Alex: Yo los guio. Yo les doy la solución mágica: Papel, lápiz y voluntad. Creemos la imagen de lo que queremos. Cortémosla en forma de puzzle, distribuyamos las piezas para que cada uno haga su parte. ¡Y Modelator destapará las botellas de champagne!

